

# África, la gran oportunidad



Por Antonio López Crespo



## Por qué ser optimistas

El desarrollo económico  
El capital humano  
Los recursos y su potencial

## Una mirada desde Iberoamérica

Brasil y Argentina:  
los más presentes  
México, Venezuela y Perú:  
una relación incipiente  
Chile y Colombia:  
hacia África Occidental  
Ecuador:  
exportación y competencia  
Perspectivas

Informe sobre África:  
**Perspectivas  
Económicas  
Mundiales 2015**  
Grupo Banco Mundial

FOTO: GENTILEZA PARAGON ARCHITECTS

Informe realizado para MARCO TRADE revista por:





## Por qué ser optimistas

De la idea de "continente sin esperanza" a la promesa de desarrollo, África sorprende con un alto crecimiento, una nueva clase media y una generación joven que permiten compararla con la China de los '90.

En 2001, la revista británica *The Economist* describió a África como "el continente sin esperanza". Todavía, cuando se habla de África en grandes sectores de Iberoamérica, asalta una imagen mental de pobreza extrema y subdesarrollo. Niños desnutridos, tierras devastadas por la sequía, guerras tribales sin control. Nada de eso deja de ser cierto en el África actual, pero es una visión que omite una parte enorme de la nueva y esperanzadora situación del continente.

Goldman Sachs, el banco de inversión que anticipó y celebró la llegada de los BRIC, compara hoy las oportunidades de negocios actuales en África con las de China en la década de los 90. ¿En qué se apoya un diagnóstico semejante? Algunos datos pueden mostrarnos qué es África hoy y hacia dónde se encamina.

### Un desarrollo esperanzador Fuerte crecimiento

El crecimiento del PBI de África en los veinte años entre 1980 y 2000 fue, en promedio, del 2,4%. Diez años después, entre 2000 y 2010, crecía al 5,7%, más del doble que Europa (2,5%) y muy por encima de América Latina (3,3%), aunque todavía por debajo de los países emergentes del Este de Asia (7,9%). Y el porcentaje podría ser aún mayor, ya que su economía aún mantiene enormes sectores todavía no formalizados. (*The Economist Intelligence Unit*, 2012). Más de la mitad de los 54 países africanos, 28, crecieron a un ritmo medio del 5% en el período de 2012 a 2015 (Ídem). El crecimiento fue excepcionalmente pujante en los países ricos en recursos naturales, como República Democrática



En África, la edad media es de 19,7 años.

El crecimiento fue excepcionalmente pujante en los países ricos en recursos naturales, como República Democrática del Congo o Sierra Leona.

del Congo o Sierra Leona. Pero países que no cuentan con grandes riquezas naturales, como Etiopía y Ruanda, también sostuvieron un sólido crecimiento económico.

China, la segunda economía a nivel mundial, ha desempeñado un importante papel en la recuperación de África. Materias primas como petróleo, madera, cobre, hierro y níquel son exportadas desde allí para satisfacer las demandas del gigante asiático, que se ha convertido en el principal socio comercial y el destinatario del 12,4% de las exportaciones africanas. La inversión china en el territorio ha pasado de 681 millones de dólares en 2000 a 120.000 millones en 2010 (Íbidem).

### Nueva significación económica global

Por primera vez en la historia, se ha convertido en una economía de importancia: el PBI (PPA) de África, 5,7 billones de dólares (FMI, 2015), es menor pero compa-

rable al de Brasil (3,6) y Rusia (3,5) juntas. África ha sido una de las regiones que mejor y más rápido se ha recuperado de la recesión económica global del período entre 2008 y 2013. Si África logra mantener su crecimiento medio de la última década, en 20 años representará el 5% de la economía global y se convertirá en un polo de crecimiento económico mundial. Hoy representa el 2%.

Makhtar Diop, vicepresidente del Grupo del Banco Mundial para África, ha señalado que aquel crecimiento —consecuencia de acertadas reformas macroeconómicas de los últimos años— ha ido modificando la percepción del resto del mundo sobre el continente al que hoy se considera una región de grandes oportunidades para el comercio, la inversión, los negocios, la ciencia, la tecnología y el turismo.

### Capacidad de pago

El comercio de mercaderías África-China pasó de 9.000 millones de dólares en 2000 a 25.000 millones en 2004 y a 127.300 millones en 2011, multiplicándose 14 veces en solo 15 años (*China Daily*). Mientras con Europa el incremento de su comercio fue en ese período de 139% y con Estados Unidos se multiplicó por cuatro, con China el incremento fue del 2.126%. Ya desde 2009, China superó a Estados Unidos como el mayor socio comercial de África. La llegada de China es un fenómeno reciente que ha



El comercio de mercaderías con China se multiplicó 14 veces en 15 años.

tenido un enorme impacto positivo sobre el continente africano. De la mano de las empresas chinas, llegan a África equipos y tecnología que ayudan a su desarrollo. A cambio de minerales, madera y petróleo, China exporta a África maquinaria, textiles, productos químicos, vehículos, productos electrónicos y solventa inversiones en infraestructuras, refinerías, hospitales, capacitación agrícola, puertos, etc.

El intercambio comercial entre África e India fue de 3.000 millones de dólares en 2000, una década después se había multiplicado por 17 y en 2015 llegó a 90.000 millones. Asimismo, las inversiones indias en el continente fueron de 35.000 millones en 2011, lo que hace de India el segundo socio comercial de África, con un 14% de los intercambios, solo por detrás de China, con más del 30%.

Entre África y Brasil, el volumen de comercio pasó de 4.000 millones de dólares en 2002 a 27.600 millones en 2011. La Inversión Extranjera Directa (IED) en África pasó de 9.000 millones de dólares en 2000 a 62.000 millones en 2009, multiplicándose siete veces.

El panorama financiero ha cambiado para África desde 2000. Los flujos externos privados, tanto como inversión o como remesas, posibilitaron el incremento de la financiación externa. Se estima que la inversión extranjera habrá llegado, en 2015, a 73.500 millones de dólares, en especial por nuevas inversiones en infraestructura realizadas por China, India



#### Incremento del comercio África-China

En millones de dólares

Año 2000

9.000

Año 2004

25.000

Año 2011

127.300

2.126%

y Sudáfrica. La IED está diversificándose y ahora no se concentra solo en recursos energéticos y minerales sino en bienes y servicios de consumo, orientándose cada vez más a grandes centros urbanos para responder a las demandas de una creciente y dinámica clase media. La IED en servicios representó el 48% del volumen total de IED en África, más del doble que la de las manufacturas (21%) y mucho más que la del sector primario (31%), aunque se concentra en un número relativamente pequeño de países, entre otros, Marruecos, Nigeria y Sudáfrica.

El continente se presenta como un atractivo cada vez más visible para las grandes empresas, instituciones e inversores. Y los flujos de IED –multiplicados exponencialmente en la última década– ya no se dirigen solo a países como Sudáfrica, Nigeria, Kenia, Egipto y Marruecos sino a economías de alto crecimiento como Zambia, Ghana o Tanzania. De hecho, en 2014, Etiopía y Mozambique se hallaron entre los países con mejores resultados. Por otra parte, las remesas se han multiplicado por seis desde 2000 y se estima que durante 2015 llegaron a 64.600 millones de dólares, con Egipto y Nigeria recibiendo la mayor parte de esos flujos.

#### Desarrollo a un ritmo más acelerado que Asia

Seis de las diez economías de mayor crecimiento del mundo entre 2001 y 2010 fueron del África subsahariana. En los siguientes cinco años, de 2010 a 2015, siete de las diez economías que crecieron a mayor ritmo en el mundo provinieron de África: Etiopía, Mozambique, Tanzania, Congo, Ghana, Zambia y Nigeria (FMI y Ernst & Young, 2012). En 2013, el país de mayor crecimiento mundial fue Angola, con un espectacular 11%, por encima de China. Y luego Nigeria, Etiopía, Chad, Mozambique y Ruanda con alrededor de 8%. En la última década, los subsaharianos tuvieron un promedio de crecimiento del 5,7%. Para el FMI (*Informe World Economic Outlook*) diez de las veinte economías con mayor potencial de crecimiento hasta 2017 serán países africanos y ninguno de los veinte países que más crecerán en los próximos años será occidental.



## El capital humano

### Enorme población

África tiene hoy 1.186 millones de habitantes y se prevén 1.600 millones para 2030 y 2.000 millones para 2050. África aporta cerca del 15% de la población total del planeta y tan solo representa el 3% de la economía mundial (*Revision of World Population Prospects*, ONU, 2015).

Los seis países de mayor población son: Nigeria (190 millones), Etiopía (92 millones), Egipto (91 millones), República Democrática del Congo (73 millones), Sudáfrica (55 millones) y Tanzania (50 millones).

Una de las claves del crecimiento económico de África es, precisamente, la estructura de su población: muchos y muy jóvenes. En la última década, la población del continente aumentó en 200 millones y ya supera los 1.000 millones de habitantes. Las proyecciones demográficas indican que el aumento será mayor en los próximos años, con una media del 2,2% anual en el período entre 2010 y 2020. Mucho mayor que el 0,9% que se proyecta para Asia.

La ONU estima que el continente africano será responsable de más del 40% del crecimiento de la población mundial hasta el año 2030. A este ritmo, en el año 2050 la población de África será de 2.000 millones de habitantes, superando a la India (1.600 millones) y a China (1.400 millones). Para entonces, una de cada cinco personas en el mundo será africana. Además de contar con una enorme población, África tiene la media de edad más baja de todo el mundo. Mientras en Europa la edad media es de 40,1 años y en Asia de 29,2, en el continente africano esta cifra baja hasta los 19,7 años. Más de la mitad de la población –500 millones de personas– tiene menos de 20 años. Con esta estructura de población, la mano de obra africana –población en edad de trabajar– está creciendo con más rapidez que la del resto del mundo. En el año 2050 se espera que uno de cada cuatro trabajadores en el mundo sea africano.

### Desarrollo de una nueva clase media

El motor del crecimiento africano es su nueva clase media: 350 millones de personas, o sea un tercio de su población. Son jóvenes, con buena educación y gustos globa-



El uso de Internet creció un 2.500% entre 2000 y 2011.

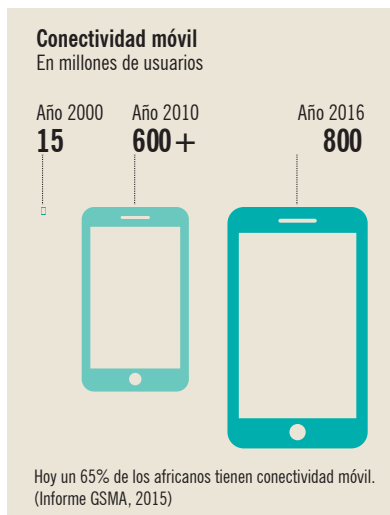
lizados. Ya hay un récord de 800 millones de usuarios de teléfonos móviles en 2015, lo que es un signo de los nuevos hábitos de consumo. Según la Asociación Internacional de Operadores de Telefonía Móvil, África es el mercado de teléfonos móviles con mayor crecimiento del mundo. Solo Asia le supera en tamaño de mercado.

Hoy un 65% de los africanos tienen conectividad móvil. La demanda de servicios de telefonía móvil o de acceso a Internet se ha disparado: de 15 millones de usuarios en 2000, a 600 millones en 2010 y se espera que en 2016 superen los 800 millones, muy por encima del mercado europeo y estadounidense (*Informe GSMA*,

2015). La importancia de este dato radica en que los teléfonos móviles se han convertido –como ya sucediera en el desarrollo chino– en una herramienta para superar rápidamente las deficiencias de infraestructura de comunicación y acceso a la información. El uso de Internet en África creció, entre 2000 y 2011, un extraordinario 2.500% cinco veces más que el crecimiento global (480%). En Nigeria, el número de usuarios de Internet en ese período pasó de 200.000 a 44 millones. Los africanos están incorporando las nuevas tecnologías en masa y además innovando en tecnología de información y comunicación, con sus propios desarrolladores.

Los consumidores africanos son en la actualidad jóvenes urbanos de entre 16 y 34 años, conectados a Internet y que buscan los mismos productos que los jóvenes de todo el mundo. Según el Banco Asiático de Desarrollo, la clase media africana continuará creciendo de 340 millones, que representaba 34% de la población 2010, a 1.100 millones (42%) en 2060.

Con el mercado más joven del mundo, el crecimiento económico de África parece estar asegurado. Mientras en otros lugares del mundo se va reduciendo, la clase media africana crece aceleradamente. Según un informe del Banco Africano de Desarrollo, cerca de 150 millones de jóvenes africanos se incorporaron a las clases medias desde 1990 y en 2015 se habrán sumado otros



**40 millones.** Allí radica la clave de la futura prosperidad del continente.

Un informe reciente del Banco Africano de Desarrollo prevé que, en 2030, gran parte de África alcanzará niveles medios y que el gasto del consumidor va a explotar de 680 millones de dólares en 2008 y 960.000 millones en 2013 a 2,2 billones de dólares en 2020. Según McKinsey and Co., África ya cuenta con más consumidores de clase media que India, con una población similar. Goldman Sachs, en su informe *El turno de África*, señala la misma perspectiva.

La decisión de grandes cadenas minoristas como Walmart de establecerse allí – Walmart adquirió a Massmart, uno de los proveedores más grandes de Sudáfrica, por 2,4 millones de dólares–, refleja la confianza mundial en el ímpetu económico que se espera de la clase media africana, que hoy demanda todo tipo de artículos como frigoríficos, televisores, teléfonos celulares y automóviles, lo que muestra una sociedad de consumo en aumento. Lo mismo sucede con IBM, que ha abierto oficinas en más de 20 países africanos o con AES, uno de los mayores proveedores privados de electricidad de Estados Unidos, que es el operador de la red nacional de Camerún. Y en todo el continente, Google está invirtiendo en la infraestructura *web* y lanzando páginas de búsqueda en un número cada vez mayor de las lenguas africanas.

Empresas de significación global han comenzado a invertir en África para producir artículos para su consumo interno e incluso para comerciar a nivel mundial productos hechos en África. Es el caso de Nissan –que en 2013 anunció la fabricación de su marca Datsun en África– y de Samsung –que en 2013 lanzó una línea de productos “Built for Africa” (creado o construido para África) que comercializa desde un ordenador portátil alimentado con energía solar a un teléfono móvil de doble tarjeta SIM.

Sería un error grave de análisis considerar a África como una unidad, sin reconocer su extraordinaria diversidad. En el estudio del grupo Nielsen *The diverse people of Africa* se advierte sobre la no existencia de un “consumidor africano simple”, sino siete tipos de usuarios que la investigación



La educación contribuye a fortalecer la clase media.

agrupa en tres categorías según ingresos y gasto mensual. El 28% del total está constituido por la población de mayores recursos –urbanitas, de alto nivel adquisitivo y cualificación académica. Un 27% compone un nivel con salarios y consumo medio y el 45% restante comprende a consumidores de clase media baja que tienen menores cualificaciones e ingresos y consumo más acotados. Pero todos están cada vez más conectados y activos en las redes sociales y en el intercambio de información.

Kenia, Ruanda o Nigeria son algunos de los países con más población con capacidad de compra. Las desigualdades dependen bastante de la ubicación espacial, ya que los países que están más cerca de la costa y mejor comunicados tienen

menores niveles de pobreza que los del interior africano, más aislados. Sectores como transportes, educación, sanidad y servicios contribuyen a fortalecer la nueva clase media: son profesores, enfermeros, camareros u oficinistas que participan activamente del desarrollo de sus países.

El impacto de la nueva clase media africana no solo se verifica en la economía sino que está cambiando el rumbo político del continente como agente fundamental de reformas culturales y cambio democrático.

#### La nueva África

Pero el proceso no solo va de la mano de grandes corporaciones globales sino de una generación de jóvenes, muchas veces formados en las mejores universidades europeas y americanas, que han fundado empresas exitosas, mostrando una parte del gigantesco potencial del continente. Un ejemplo de la nueva África está en Quality Chemical, una empresa ugandesa que produce seis millones de píldoras de retrovirales por día en un laboratorio de Luzira, en las afueras de Kampala. Son jóvenes, inteligentes y africanos, que, según un reciente informe de la consultora Ernst & Young, logran crear un “crecimiento permanente, puestos de trabajo y éxito”. Triunfan en sectores como la salud, la tecnología, el comercio o el transporte. (Ver: “Los exitosos de África”, *National*

#### Empresas globales que invierten en África

- Nissan
- Walmart
- AES
- IBM
- Google
- Samsung
- Huawei





*Geographic en español*, 24 julio 2015). Son el máximo exponente de la creatividad tecnológica del continente.

Experiencias como el M-Pesa (del swahili *Pesa*, dinero) de Kenia, con 17 millones de clientes (64% de la población del país) que permite el acceso al sector financiero –cuentas virtuales, pago de facturas y servicios, ingreso de dinero– sin estar bancarizado. O el caso de la nigeriana Gamsole, empresa regional de videojuegos con más de un millón de descargas de su exitoso *Traffic Jam* o la creativa aplicación *iCow*, para que granjeros puedan acceder a información en tiempo real sobre su ganado.

### Los recursos y su potencial Desarrollo social importante

Pese a que subsisten graves problemas sociales como pobreza, hambre, conflictos étnicos, guerras civiles y epidemias como las del Ébola, el crecimiento económico de África está siendo acompañado por un desarrollo social muy importante.

Aunque se tiende a pensar lo contrario, los datos muestran que las mejoras no son solo económicas sino también de desarrollo humano. Por ejemplo, 16 países han registrado en un corto tiempo importantes descensos en la tasa de mortalidad infantil. En solo una década, Etiopía pasó de 87 por cada 1.000 nacimientos a 72 y Ghana de 62 a 49.

En diversos países de la región se verifica una mejora sustancial, no solo de mayores niveles de desarrollo material –infraestructuras, consumo de bienes duraderos, etc.–, sino también en la educación pública de muchos países del África Subsahariana –alfabetización, escolarización, paridad de género, etc.

Se ha producido un acelerado incremento de la matrícula escolar: la tasa total neta de matrícula de niños en colegios primarios aumentó del 55% en 1995 al 74% en 2012. El vigoroso crecimiento económico de los últimos 20 años ha contribuido también a mejorar la salud y a reducir en gran medida la pobreza en varios países. Algunos, como Etiopía, Ghana, Ruanda y Uganda, han logrado notables mejoras en esa materia.

Desde 2000, el número de niños que fa-



Un importante desarrollo social acompaña el crecimiento económico de África.

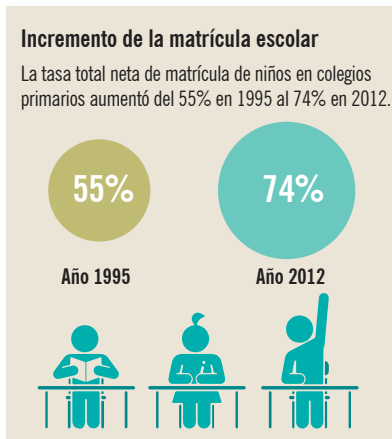
llecen víctimas del paludismo se redujo en un 40% y los decesos de niños menores de cinco años provocados por el tétanos, la tos ferina y el sarampión han disminuido en un 75%. Según el último informe del Banco Mundial, **por primera vez menos de la mitad de la población africana (47%) se encuentra por debajo de la línea de pobreza extrema, lo que significa cinco millones de personas menos en esa situación.**

Es cierto que queda muchísimo por hacer. **Se estima que no menos del 20% de la población es crónicamente pobre.** Los extremadamente pobres de África viven principalmente en zonas rurales –entre 65 y 70% de la población– y los niveles más altos de desigualdad se registran en África meridional, región a la que pertenecen seis de los diez países de mayor desigualdad del mundo.

Los logros sociales de África son todavía, como señala el Banco Mundial, “bajos en todos los aspectos, aunque las tasas de mejoras se están estabilizando”. Pero África parecía “el continente sin esperanza” y hoy sorprende al mundo. El informe, titulado *Poverty in a Rising Africa (La pobreza en un África en crecimiento)* se presentó en Ghana, un país que, precisamente, redujo la pobreza en más de la mitad: del 53% en 1991 al 21% en 2012).

Para Makhtar Diop, vicepresidente para África del Banco Mundial, “En África, el costo humano de la pobreza sigue siendo inaceptablemente alto. En virtud de la nueva meta fijada por los objetivos de desarrollo sostenible para poner fin a la pobreza extrema a más tardar en 2030 (...) es especialmente necesario realizar esfuerzos significativos para aumentar la productividad en la agricultura, sector que sigue empleando a la mayoría de los pobres de la región, y ampliar el acceso a una electricidad confiable y de precio asequible”.

El fuerte ascenso de la clase media ha implicado la salida de la pobreza de mucha gente y una mejora de su calidad de vida. Las mejoras no están beneficiando únicamente a las élites y las expectativas de la población son optimistas. Según una encuesta realizada por la consultora McKinsey, el 85% de los consumidores africanos encuestados considera estar mejor y espera aún mejorar más en los próximos años.





Mina de diamantes en Kimberley, Sudáfrica.

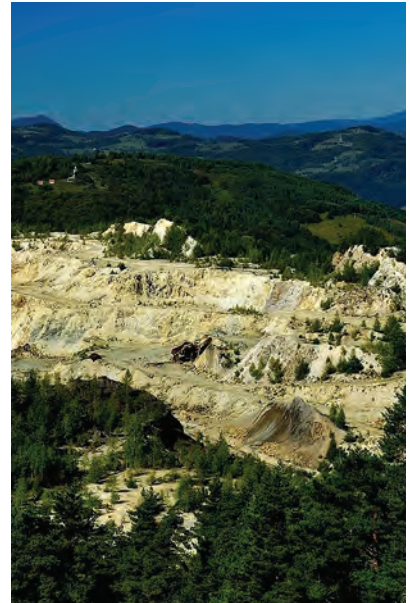
### Enorme riqueza de recursos naturales

El principal impulsor inicial del crecimiento económico en muchos países africanos ha sido la demanda de recursos naturales desde diversas regiones del mundo, liderada por países emergentes como China e India. Estas economías en expansión poseen recursos naturales insuficientes para abastecer su enorme demanda interna.

De los recursos naturales que África exporta, son los minerales los que encabezan la lista. El continente posee el 95% de las reservas mundiales de platino, el 90% de las reservas de cromita y el 85% de las reservas de roca fosfática, más de la mitad del cobalto mundial y un tercio de la bauxita.

Marruecos y el Sahara Occidental poseen

alrededor del 45% de las reservas de fósforo del mundo, utilizado principalmente para la producción de fertilizantes, una de las industrias más importantes a nivel mundial, en tanto sustenta la producción agrícola global. Sudáfrica, uno de los países más importantes del escenario internacional en lo que se refiere a la extracción minera, posee las principales reservas de oro del planeta, además de importantes yacimientos de diamantes, hafnio, cromo, níquel y el 88% de las reservas de platino del mundo. La República Democrática del Congo posee alrededor del 80% de las reservas mundiales de coltán y es el principal productor, aunque también existen reservas menores en Sierra Leona.



Mina de oro; Sudáfrica posee las principales reservas del planeta.

Por otra parte, África se ha convertido en un importante proveedor mundial de petróleo, recibiendo muchas inversiones en exploración y extracción, en tanto las reservas conocidas de crudo del continente se han incrementado en un 40%. También exporta otros recursos naturales como la madera, un recurso importante para algunos países de África Central.

Un elemento poco aprovechado es el potencial de la agricultura africana, que si bien está aumentando gracias al crecimiento de la demanda mundial de alimentos por parte de los países en vías de desarrollo, aún mantiene bajísimos niveles de tierra arable en cultivo. África alberga alrededor del 60% de tierras no cultivadas del mundo – lo que la convierte en una región clave para la seguridad alimentaria del planeta– pero su aprovechamiento es exiguo: Botsuana (0,5%), Congo (1,6%), Sudán del Sur (1%), República Democrática del Congo (3%), Djibouti (0,1%), Gabón (1,3%), Guinea Ecuatorial (4,3%), Namibia (1%) y el resto no llega al 10% de la tierra cultivable en explotación. En contraposición, Malawi (40%), Ruanda (47,9%), Uganda (34,4%), Burkina Faso (22,7%), Sierra Leona (22%), Ghana (20%) y Etiopía (15%) son los de mayor aprovechamiento de sus tierras cultivables (Banco Mundial).

Según datos de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y



Petróleo: las reservas del continente se han incrementado en un 40%.



Viveros en Durban, Sudáfrica.



El safari, un clásico.

la Agricultura (FAO), solo un promedio de 8,5% de las tierras en África están cultivadas y el 5,4% irrigadas. Ello ha motivado que grandes extensiones del territorio africano estén siendo compradas por países como China, Corea del Sur, Qatar o Emiratos Árabes o, lo que es más riesgoso, siendo arrendadas sin control sobre su fertilidad futura.

Corea del Sur, con el grupo Daewoo, busca adquirir 1,3 millones de hectáreas para cultivar la mitad de su maíz, tras un intento fallido en Madagascar. Bangladesh ha comprado tierras en busca de alimentar a sus 150 millones de habitantes, cerrando contratos para el cultivo del arroz en Uganda y Tanzania.

Para Samuel Nguiffo, secretario general de una ONG de Camerún, dedicada al medioambiente y el desarrollo: “Todas las adquisiciones recientes de tierras en nuestro país parecen chocantes por su magnitud, los precios extremadamente bajos –hasta medio dólar por hectárea y año–, por la duración inusual en nuestros países –hasta 99 años– y por su carácter secreto”. La situación es potencialmente conflictiva en un continente que necesita triplicar su producción de alimentos hasta el 2050 para dar de comer a una población en rápido aumento.

Para muchos analistas, la competencia por obtener superficies agrícolas en África, ya sea compradas o arrendadas, para

producir biocombustibles para Occidente o alimentos para Asia, puede ser una bomba de relojería en un continente necesitado de atender a su propia población. Sobre todo teniendo en cuenta que **cerca de 65% de las tierras cultivables de África están demasiado dañadas como para producir alimentos de manera viable, bajo la triple amenaza de degradación de la tierra, el bajo rendimiento y el crecimiento demográfico** (Panel de Montpellier, informe *No es un asunto banal*, 2015).

### Expansión del turismo

El turismo creció notablemente en los últimos años y ayudó a respaldar la balanza de pagos de muchos países de la región. Según la Organización Mundial del Turismo (OMT), de Naciones Uni-

das, la cantidad de turistas internacionales que llegaron a África subsahariana aumentó 5,2% en 2013 y llegó a la cifra récord de 36 millones, lo que ha contribuido al incremento de los ingresos públicos, los del sector privado y a la generación de empleo.

### Creciente urbanización

Una de las causas, y a la vez consecuencias, del crecimiento económico de África es el rápido proceso de urbanización que están viviendo la mayoría de sus países. Si en el año 1960 eran unos 50 millones de personas las que habitaban en ciudades, en 2016 más de 500 millones de africanos vivirán en centros urbanos. Entonces, el número de ciudades que superen el millón de habitantes será de 65, igualando a Europa y superando a Norteamérica – hoy son 52. El crecimiento económico y la urbanización resultan procesos que se retroalimentan, ya que la concentración de población y las economías de escala permiten actividades más productivas y un mejor aprovechamiento de las infraestructuras básicas. La rápida urbanización está propiciando inversiones en viviendas, carreteras, sistemas de canalización de agua, etc., con la consiguiente mejora de la calidad de vida. **África tiene una tasa de urbanización del 40% que es mayor que la de India (30%) y muy cercana a la de China (45%).** ●





# Una mirada desde Iberoamérica

Entre percepciones distorsionadas de África y su realidad y la potencialidad del continente como mercado, los países iberoamericanos diseñan estrategias para una relación más fluida.

Muchos empresarios iberoamericanos siguen creyendo erróneamente que los mercados de África Subsahariana solo refieren a países pobres y con riesgos geopolíticos. Ignoran dos cosas: la enorme diversidad de países que integran la región y las extraordinarias oportunidades que ofrecen. Es que, pese a cierta mejoría en el conocimiento de lo que está sucediendo en el continente, todavía hay un sustantivo *gap* entre la percepción empresarial general y la realidad actual africana.

Desde la perspectiva de Iberoamérica y sus negocios internacionales, deberíamos detenernos en algunas consideraciones que muestran esos “problemas de percepción” y que pueden resumirse en:

- Complementariedad con el nivel de desarrollo de muchos de los países de Iberoamérica
- Presencia de mercados de alta demanda y menores exigencias
- Cercanía geográfica (Ver cuadro de distancias)
- Sinergia España-América Latina-África
- Marruecos y Sudáfrica, puertas para el comercio iberoamericano con África

Es muy significativa la percepción de “lejanía” que se tiene desde los países de Iberoamérica con relación a África, algo que las distancias no verifican. Desde América del Sur, por ejemplo, se consideran “cercaños” países como México, que están a igual o mayor distancia que Costa de Marfil, Angola o Sudáfrica. Esa percepción dificulta el análisis de las oportunidades para el comercio exterior de Iberoamérica respecto de las oportu-

## Distancias entre ciudades de Iberoamérica y África

Ciudades y países		Kms. aéreos	Millas	Millas náuticas
São Paulo, Brasil	Abidjan, Costa de Marfil	5.761	3.580	s/d
São Paulo, Brasil	Ciudad del Cabo, Sudáfrica	6.345	3.943	3.424
São Paulo, Brasil	Luanda, Angola	6.553	4.072	3.536
Santiago de Chile	Ciudad de México	6.611	4.108	3.567
Buenos Aires, Argentina	Ciudad del Cabo, Sudáfrica	6.869	4.268	3.706
Buenos Aires, Argentina	Abidjan, Costa de Marfil	7.212	4.481	3.891
Buenos Aires, Argentina	Ciudad de México	7.393	4.594	3.989
São Paulo, Brasil	Ciudad de México	7.431	4.618	4.010
Buenos Aires, Argentina	Accra, Ghana	7.546	4.689	4.072
Bogotá, Colombia	Rabat, Marruecos	7.631	4.742	4.117
Buenos Aires, Argentina	Luanda, Angola	7.772	4.829	4.193
Buenos Aires, Argentina	Lagos, Nigeria	7.913	4.917	4.270
Santiago de Chile	Ciudad del Cabo, Sudáfrica	7.940	4.934	4.284
São Paulo, Brasil	Madrid, España	8.385	5.210	4.524
Madrid, España	Rabat, Marruecos	764	474	

nidades de negocios que ofrece la actual realidad del continente africano.

Las oportunidades para Iberoamérica son enormes. África importa alimentos en el extraordinario volumen de 64.357 millones de dólares (2012). Sus diez principales proveedores son: Brasil, con 7.879 millones de dólares, Francia, con 5.327 millones, India, con 4.333 millones, Estados Unidos, con 3.442 millones, Tailandia, con 3.136 millones, Argentina, con 3.061 millones, Ucrania, con 2.531 millones, Holanda, con 2.490 millones, Rusia, con 2.213 millones y China, con 2.144 millones.

Como puede observarse, salvo dos gigantes de la alimentación mundial, como Brasil y Argentina, ningún otro país de Iberoamérica está en ese *ranking*. Y es llamativa la ausencia de España. En los últimos años, el interés es-

Es muy significativa la percepción de “lejanía” que se tiene desde los países de Iberoamérica con relación a África, algo que las distancias no verifican.

pañol solo se ha centrado en los países del norte de África, donde su presencia es significativa. Entre los 20 primeros países receptores de exportaciones españolas solo figuran Marruecos en el puesto nueve, con 5.243 millones de dólares, y Argelia en el puesto 14, con 3.577 millones. Entre los 50 primeros solo hay cinco países africanos.

Como señala Ico Sánchez-Pinto González, jefa del Área de Economía y Empresa de Casa África, España posee muy poco tejido empresarial en África, frente a otros países europeos que llevan varias décadas estableciendo lazos económicos con el continente. Y el mayor freno para el desarrollo de ese tejido empresarial son los prejuicios: “...el empresario español desconoce gran parte de la realidad económica africana, desconoce el mercado, la economía y situación política del continente”, afirma Sánchez-Pinto González. Para la experta, es necesario realizar una labor pedagógica entre los empresarios para divulgar la realidad económica africana: “En torno a África existen aún muchos prejuicios. Todavía se tiene una imagen de inseguridad jurídica, de dificultades en las fronteras, aduaneras y de corrupción. Y la realidad es que en muchos países eso ha mejorado muchísimo y en otros ni siquiera existe”. Estas consideraciones también valen para muchos de los empresarios del resto de Iberoamérica.



Sede de Unasur en Ecuador.

El comercio entre África e Iberoamérica se concentra en pocos países y pocos productos. Del lado de África se concentra en cinco: Argelia, Sudáfrica, Egipto, Ghana y Mozambique y del lado de Iberoamérica en cuatro: Argentina, Brasil, España y México.

La oferta exportable de los países de América Latina hacia África está compuesta sobre todo de materias primas agrícolas como cereales, azúcares, carnes, grasas, semillas, lácteos y pescados, así como aceites de petróleo y otros productos como vehículos y productos del acero. El comercio con África ha tenido un fuerte crecimiento, sobre todo con algunos países de América del Sur y en particular con Brasil.

En 2006, la Unión de Naciones Suramericanas (Unasur) puso en marcha un novedoso esquema de cooperación con el lanzamiento del proceso de Cumbres América del Sur-África, que reúne 54 países de África –miembros de la Unión Africana– con 12 de América del Sur y constituye el andamiaje institucional más avanzado para el desarrollo de los acercamientos bi-regionales. En ese proceso, algunos países de América Latina –y Brasil de manera muy especial– han puesto en marcha políticas específicas hacia el continente africano, en la certidumbre de que las relaciones África-Iberoamérica muestran un extraordinario potencial.

### Brasil y Argentina, los más presentes

Brasil parece ser el país que ha construido vínculos más firmes con el continente africano. Su presencia es notable en Mozambique, desde donde el gigante minero brasileño Vale extrae 22 millones de toneladas de carbón al año, tras una inversión de 6.000 millones de dólares. Allí, Brasil también instaló un laboratorio farmacéutico para la producción de antirretrovirales contra el VIH. En Angola, la brasileña Odebrecht es el mayor empleador del país y el gobierno de Brasil entrena militares angoleños en su territorio.

La presencia brasileña se manifiesta en casi 2.000 proyectos de inversiones directas e indirectas; en créditos –como el otorgado a Kenia para construir carreteras por 150 millones de dólares– y en acuerdos estratégicos –como la instalación de un cable de fibra óptica que enlaza Brasil con África Occidental–, pero sobre todo en el incremento del volumen de comercio entre Brasil y África, que pasó de 4.000 millones de dólares en 2002 a 27.600 millones en 2011. Sus empresas están presentes en Nigeria, Guinea, Sudán, Etiopía, Guinea Ecuatorial y se han establecido vuelos directos entre Addis Abeba y São Paulo.

A eso, Brasil agrega dos acciones estratégicas destinadas a proyectar su influencia en África: en primer lugar, la formación de



Carbón, extraído por la brasileña Vale.



Ethiopian Airlines vuela entre Addis Abeba y São Paulo.



FOTO: DAVID G SILVERS - CANCELLETA DEL ECUADOR - ETHIOPIANAIRLINES.COM

futuros profesionales africanos, a través de la Agencia Brasileña de Cooperación, otorgando becas a estudiantes de países de habla portuguesa –Angola, Cabo Verde, Guinea Bissau, Mozambique y Santo Tomé y Príncipe– para estudiar en universidades brasileñas, lo que ha convertido a África en el primer receptor de ayuda oficial para el desarrollo otorgada por el gobierno de Brasil. En segundo lugar, la **expansión de su presencia diplomática** –embajadas– que hoy se extiende a 37 países, superando a los demás países de América Latina (Argentina solo posee 10) e incluso al número de embajadas de Reino Unido.

El lado oscuro de esa relación es la penetración de Brasil –cuarto exportador mundial de armas ligeras– vendiendo armas en Argelia, Angola, Botsuana, Burkina Faso, Costa de Marfil, Egipto, Ghana, Kenia, Malawi, Mauritania, Madagascar, Níger, Marruecos, Mozambique, Namibia, Nigeria, República Democrática del Congo, Senegal, Sudáfrica, Tanzania, Zimbabue, Túnez, Uganda y Zambia, a lo que suma la venta de aviones A-29 Super Tucano de Embraer a Angola, Burkina Faso y Mauritania (*Informe del Norwegian Initiative on Small Arms Trade -NISAT*).

Argentina figura como sexto proveedor de alimentos de África, detrás de Brasil, Francia, India, Estados Unidos y Tailandia. En 2012, las exportaciones de mercaderías entre Argentina y África superaron los 5.608 millones de dólares, contra importaciones por 487 millones. La importancia de la relación es tal, que el continente africano aportó el 55% del saldo superavitario de la balanza comercial total de Argentina, que es de 10.346 millones de dólares. Comparado con otras regiones del mundo, África se convierte en un socio comercial relevante para el país.

Los principales productos exportados por Argentina son manufacturas de origen agropecuario y productos primarios y, en menor medida, manufacturas de origen industrial. Algunos ejemplos a señalar pueden ser las exportaciones de trigo a Marruecos, Egipto, Argelia y Sudáfrica, aceite de soja a Argelia y Egipto, aceite de girasol a Egipto, maíz a Egipto, vehículos para transporte de mercancías a Sudáfrica, leche entera en polvo a Argelia y productos pa-



Trigo, importado de Argentina.

nificados a Angola. Argentina, en mucha menor medida, también exporta vinos, lácteos y aceites. **Las exportaciones agroindustriales argentinas representaron en promedio 76,5% de las exportaciones totales destinadas a África Subsahariana.**

En general, el país exporta productos básicos de poca elaboración como maíz sin moler, pienso para animales, productos de mar, harinas proteicas, cereales, oleaginosas, carnes y derivados. Sin embargo, tal como lo ratificó el 2° Encuentro de Ministros de Agricultura de África Subsaharia-

na, Argentina es una “fuente de tecnología agrícola y un oferente de cooperación en los sectores en los que necesitan aumentar las capacidades tecnológicas”.

Pero, además de alimentos, ha colocado en África reactores nucleares, calderas, máquinas, camionetas y otros vehículos, artefactos mecánicos y aparatos, con destino a Madagascar, Angola y Sudáfrica, entre otros.

El incremento de las exportaciones totales argentinas hacia África sumaron 4.000 millones de dólares en 2010 y un año



Maquinaria agrícola argentina.



Exportación automotriz mexicana.

después rondaron los 6.000 millones, lo que representa un 7,6% de todas las exportaciones realizadas por Argentina durante ese año. Sus principales compradores fueron: Egipto (maíz, aceite de girasol, trigo y soja), Argelia (leche en polvo, trigo y soja), Sudáfrica (vehículos para transporte de mercancías), Nigeria (cereales, lácteos), Marruecos (trigo), Túnez (trigo, maíz, aceite de soja y pescados congelados), Angola (productos panificados), Mozambique y Senegal (carne vacuna), siendo los países del Magreb los de mayor arraigo: **Egipto, Argelia, Marruecos y Túnez fueron destinatarios del 64,5% de las exportaciones argentinas al África en los últimos años.** Teniendo en cuenta que África le compró a Argentina solo el 1,2% de sus importaciones, existen interesantes mercados potenciales para sus productos como Cabo Verde, Guinea Ecuatorial, Benin, Tanzania, Túnez y Zambia.

El deterioro del comercio exterior argentino de los últimos años fue manifiesto: de las 30 economías que más crecieron en el mundo en 2012-2013, Argentina tiene embajadas solo en seis, es decir tiene presencia solo en el 20% de los mercados más dinámicos. Y de las naciones más dinámicas pertenecientes a África, solo en cuatro: Mozambique, Nigeria, Etiopía y Angola (Informe *La Argentina tiene muy escasa presencia diplomática en las economías que más crecen en el mundo*, Marcelo Elizondo, Consultora DNI, diciembre de 2014).

### México, Perú y Venezuela: una relación incipiente

México mantiene un comercio con África con dos signos muy particulares. En primer lugar, el 80% está centrado en los dos extremos del continente, 43% en el norte y 37% en el sur, siendo poco significativa la penetración en África cen-

tral. En segundo lugar, es el único deficitario. Como señala Mauricio de María y Campos, reconocido académico y ex embajador en Sudáfrica, para el tamaño de la economía mexicana, el país “tiene un comercio insignificante con África, salvo con Sudáfrica (maíz y manufacturas), Marruecos (fosfatos) y más reciente con Nigeria (gas licuado). Paradójicamente, existe un déficit con el continente de más de 360 millones de dólares, con exportaciones de México de 460 millones e importaciones de 833 millones, representando apenas 0,18% de nuestro comercio” (*El Financiero*, febrero de 2015).

En la actualidad, son las empresas transnacionales automotrices y electrónicas establecidas en México las que más exportan al continente. Buscando revertir esa situación, la Secretaría de Relaciones Exteriores realizó en 2015 la octava edición de la Semana de África en México, con el propósito de promover un mejor conocimiento de esos mercados e identificar las oportunidades de negocios, inversiones, co-inversiones y alianzas estratégicas entre México y África. Nigeria ha sido elegida como la puerta de entrada a los otros 14 países miembros de la Comunidad Económica de Estados de África Occidental (ECOWAS por sus siglas en inglés), principal organismo de cooperación e integración económica y comercial de la subregión. El comercio bilateral entre México y Nigeria creció 245% entre 2012 y 2014, pasando de 166,5 millones de dólares a 575,1 millones. Si bien aún incipiente, ese intercambio ya es mayor al que México tuvo con Irlanda, Portugal, Noruega o Polonia.

Perú, si bien tiene un comercio incipiente con África, muestra una clara decisión de incrementar sus vínculos. Namibia, al sudoeste de África, es el principal destino de exportaciones peruanas con 37,6 millones de dólares, seguido de Argelia con 14,6 millones, Marruecos con 12 millones, Sudáfrica con 3,7 millones y compras menores de Egipto, Gambia, Senegal y Guinea, centrada básicamente en la minería de cobre y algunos productos agrícolas como café, yacón y maca, que se venden a Sudáfrica. Perú exporta “leche evaporada” a Nigeria, Gambia, Liberia y





Café, de Colombia.

Madagascar, entre otros. También coloca productos industrializados como calzado en Liberia, Sudáfrica, Marruecos, Ruanda y Argelia y orfebrería de plata y bisutería en Angola, Congo, Mauritania, Gabón, Ghana y Libia.

Venezuela es otro de los países de Iberoamérica con escasos vínculos comerciales con África. Sus exportaciones de mercaderías con el continente en 2012 solo sumaron 383,3 millones de dólares, de los cuales casi 50% fueron aceites de petróleo o de mineral bituminoso, siendo sus principales clientes africanos Nigeria y Marruecos.

### Chile y Colombia: hacia África Occidental

Chile también está estableciendo vínculos comerciales con África, pero es todavía su proveedor de alimentos número 42. En 2012 las exportaciones chilenas con ese destino sumaron 329 millones de dólares, concentrando un 80% básicamente en África Occidental y del Sur, con unas 150 empresas chilenas involucradas y un interesante nivel de diversificación —desde alimentos básicos como jurel o manzanas hasta abonos, maquinaria y material de hierro y acero. El 68% de los alimentos tuvieron como destino países de África occidental, en especial Nigeria, con productos de mar por 103 millones de dólares, vinos por 10 millones y carne de aves y cerdos por 10 millones.



Pescado, de Chile.

Colombia realiza exportaciones de mercaderías hacia África que implican montos semejantes: 494,7 millones de dólares en 2012, con una balanza comercial positiva con el continente africano de 345,6 millones. Sus principales clientes son Sudáfrica, Nigeria, Angola, Costa de Marfil, Liberia, Marruecos y Togo, mientras que sus principales proveedores africanos son Sudáfrica y Marruecos. En general, el 62% de sus exportaciones van a países de África occidental y el 28% a Sudáfrica. Colombia exporta aceites de petróleo o de mineral bituminoso y crudo pero también hierro esponjoso, en polvo y granulado y artículos de confitería, café y chocolate, preparados ali-

menticios a base de cacao, ácido cítrico, carne, galletas dulces, dulces sin cacao e insecticidas. ProColombia identificó 24 oportunidades para la industria colombiana, para que sus empresarios puedan desarrollarlas y convertirlas en negocios: confitería, frutas y hortalizas procesadas, aceites y grasas, *snacks*, azúcares y endulzantes son los principales productos potenciales. Colombia ha fijado en África su próximo horizonte comercial ante la perspectiva —según datos de Trademap— de que los africanos gastan anualmente cerca de 900.000 millones de dólares en bienes y servicios y que están abiertos a buscar proveedores fuera de África, debido al bajo comercio intra-regional.





### Ecuador: exportación y competencia

Ecuador busca establecer una estrategia de relación con África aprovechando que su población afro-descendiente, de acuerdo al último censo, se ubica en el 7%, en general proveniente de países como Congo, Camerún, Nigeria, Angola, Gabón y Guinea Ecuatorial. Prevé abrir seis embajadas en África para 2016, además de las actuales en Gabón y Sudáfrica. El país exporta a varios países africanos –en especial Sudáfrica, donde tienen presencia más de 20 exportadores ecuatorianos y Egipto, con 14 exportadores–, pero en la mayoría el vínculo es menor –en Benín, Libia, Mauritania, Mayotte, Sierra Leona y Zambia hay solo un exportador–. Las exportaciones de mercaderías de Ecuador hacia África sumaban unos 471 millones de dólares en 2012, con una balanza positiva de 209 millones. Sus principales clientes son Argelia y Sudáfrica. Ecuador, como primer productor mundial de banano, enfrenta además la creciente competencia africana, sobre todo en Europa, donde Costa de Marfil y Camerún han obtenido una importante cuota de mercado. Por otro lado, desplazó en 2014 a Camerún del quinto puesto entre los mayores productores mundiales de cacao –Costa de Marfil, Ghana, Indonesia, Nigeria, Ecuador y Camerún–.

### Perspectivas

Según un Informe del Banco Africano de Desarrollo (*Perspectivas Económicas de África*, Abiyán, Costa de Marfil, mayo de 2015), en los próximos años África presenta desafíos que contribuyen a definir, en buena medida, los sectores con mayor potencial de negocios desde la perspectiva de las empresas iberoamericanas.

El primer desafío parte del aumento de la población africana, que se triplicará hacia 2050, lo que confirma la creciente demanda de alimentos que hoy ya importa en volúmenes extraordinarios, pero que los gobiernos africanos están empeñados en compensar con el comercio intra-regional y el desarrollo y modernización de las economías locales.

El primer desafío es el aumento de la población africana, que se triplicará hacia 2050, lo que confirma la creciente demanda de alimentos que hoy ya importa en volúmenes extraordinarios.

sucede con el sector de almacenaje tanto permanente como temporario –Argentina, por ejemplo, es líder en embolsado de granos seco o sistema de silo bolsa– y con el de maquinaria agrícola, en el que los socios principales del Mercosur poseen un paquete tecnológico experimentado y exitoso, que permitiría realizar alianzas estratégicas comerciales y técnicas con productores e instituciones africanas.

Uno de los temas principales discutidos en la 24<sup>o</sup> Cumbre de la Unión Africana (Addis Abeba, Etiopía, enero 2016) fue la seguridad alimentaria en el marco de desarrollo hacia la Agenda 2063, una serie de metas que el continente deberá alcanzar para esa fecha. La seguridad alimentaria es un elemento importante de la Agenda, dado que el hambre es una de las preocupaciones más acuciantes del continente, por lo que el programa prioriza las transformaciones socioeconómicas necesarias para su erradicación, buscando brindar a la población las capacidades que permitan la creación de empleos de mejor calidad y las habilidades necesarias para un aprovechamiento mayor de sus recursos. En el frente agrícola, se pone énfasis en la expansión de la producción alimentaria y en facilitar el intercambio comercial dentro de África, con el fin de limitar la importación de alimentos.



Bananas, de Ecuador.

En consecuencia, aparecen oportunidades tanto en la provisión de alimentos, en especial procesados como comidas congeladas, alimentos enlatados, carnes congeladas o procesadas, quesos, galletas, dulces, vinos y lácteos, ya que los que África consume actualmente provienen básicamente de Estados Unidos y Europa, con mayores costes.

A la vez, surgen posibilidades de cooperación y alianzas estratégicas en materia de transferencia de tecnología agrícola y producción de alimentos para empresas de países como Argentina y Brasil, de vasta experiencia en producción de alimentos de estándares internacionales y de alto desarrollo en maquinaria agrícola y tecnologías de monitoreo de siembra, economía del agua y conservación del suelo, como la siembra directa en Argentina. Lo mismo



Mercado callejero en Lilongwe, Malawi.

Un segundo desafío surge de las necesidades africanas de ampliar sus infraestructuras básicas, lo que también revela otro sector de oportunidades. Así lo han entendido numerosas empresas brasileñas que ya operan en el continente, tanto en la construcción de grandes obras públicas como en viviendas, hoteles y provisión de insumos. En el contexto de un incremento sostenido de los flujos de inversión externa y del mercado inter-africano, en el que las empresas sudafricanas son líderes en inversión en el continente, también se abren excelentes oportunidades de *joint ventures*.

Un tercer desafío surge de los niveles de desarrollo humano en África. Si bien esos niveles se han incrementado desde 2000, con 17 de los 52 países alcanzando niveles de desarrollo medios o altos, los índices de pobreza siguen siendo muy agudos y los progresos en salud, educación y nivel de ingreso muy desiguales.

Tanto en salud como en educación existen significativas oportunidades. En el ámbito de la salud –medicamentos, equipamiento hospitalario, prótesis, desarrollo de laboratorios, etc.–, el alto desarrollo de la industria farmacéutica de Iberoamérica –en especial Argentina, Brasil, España y México– ofrece extraordinarias oportunidades en los países africanos, como lo ha demostrado la inserción de laboratorios argentinos y brasileños en Sudáfrica, Sudán, Costa de Marfil, Ghana y Mali. En los últimos años, empresas farmacéuticas sudafricanas tienen presencia internacional en



Ciudad del Cabo, Sudáfrica.

Brasil y una de ellas se propone desarrollar y fabricar en conjunto productos a escala mundial. La comercialización de medicamentos genéricos en Brasil –y también en Argentina– con apoyo gubernamental generó en su momento una importante cooperación con África en materia de lucha contra el HIV.

Otro campo de posibilidades lo constituye la educación superior y los servicios de capacitación. Brasil, con enorme sentido estratégico, ha impulsado desde 2009 el desarrollo de una Universidad de Integración Internacional de la Lusofonia Afro-Brasileña (UNILAB), una universidad pública federal para es-

tudiantes de todos los países de lengua portuguesa –Brasil, Angola, Cabo Verde, Guinea-Bissáu, Santo Tomé y Príncipe, Mozambique, Portugal y Timor Oriental–, en la que el 50% de los estudiantes son africanos apoyados por un fuerte sistema de becas.

Surgen, asimismo, oportunidades en materia de otros servicios y capacitación para un desarrollo del continente más competitivo, en un contexto de crecimiento inclusivo que deberá invertir –como señala el Informe del Banco Africano de Desarrollo– en una extraordinaria población joven que compondrá el África de los próximos años. ●

## Los desafíos de África

1. El primer desafío parte del aumento de la población africana, que se triplicará hacia 2050, lo que confirma la creciente demanda de alimentos que hoy ya importa en volúmenes extraordinarios.



2. El segundo surge de las necesidades africanas de ampliar sus infraestructuras básicas, como obras públicas en viviendas u hoteles y provisión de insumos.



3. El tercero se vincula con los niveles de desarrollo humano en África, que se han incrementado desde 2000. De los 52 países, 17 alcanzan niveles medios o altos, por lo que existen significativas oportunidades tanto en salud como en educación.





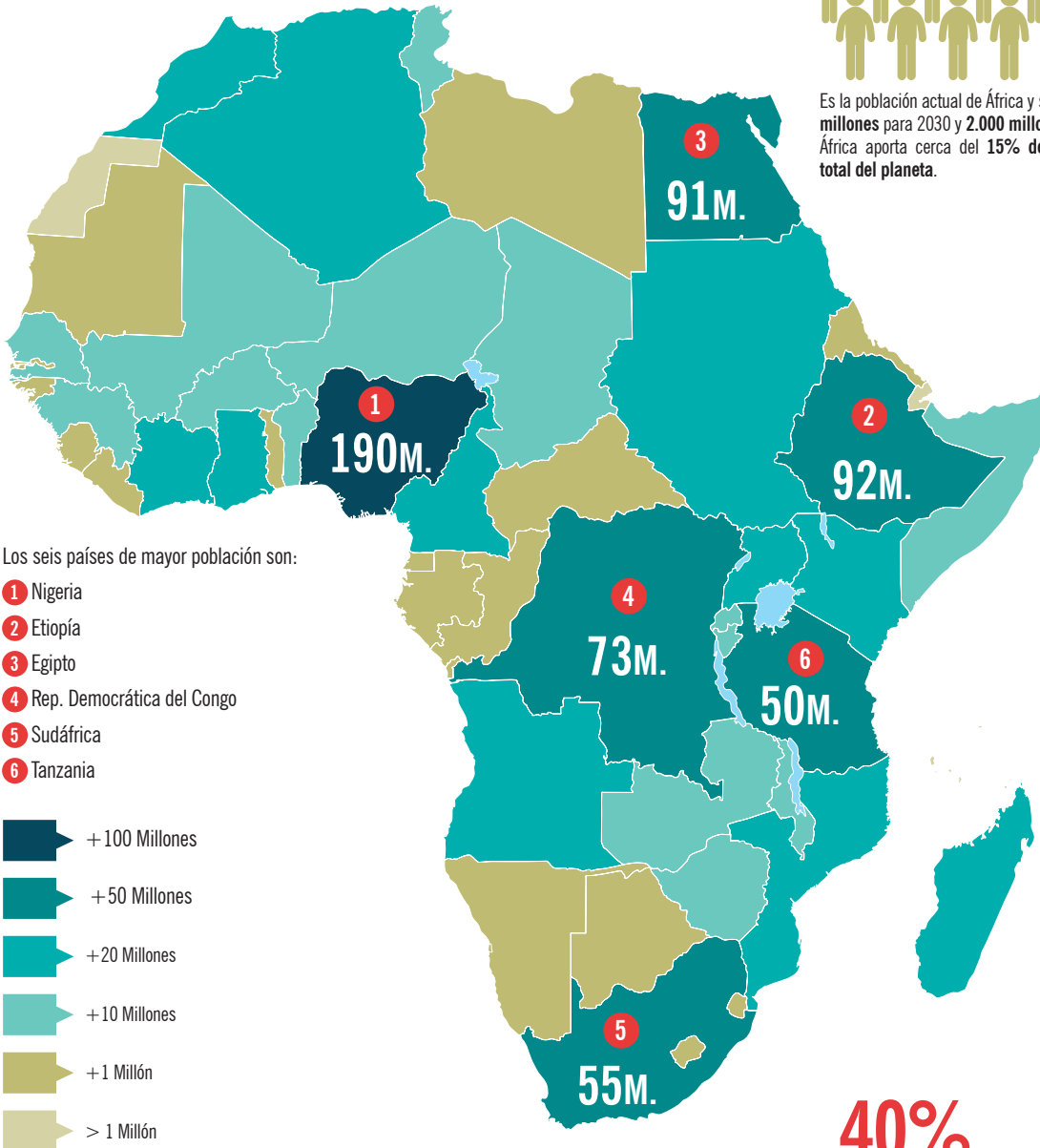
# El capital humano

Por Antonio López Crespo, María Cecilia Lozano

**1.186 millones** de habitantes

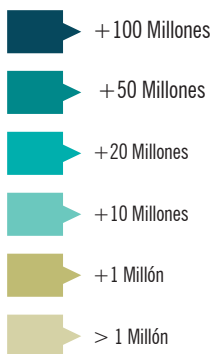


Es la población actual de África y se prevén **1.600 millones** para 2030 y **2.000 millones** para 2050. África aporta cerca del **15%** de la población total del planeta.



Los seis países de mayor población son:

- 1 Nigeria
- 2 Etiopía
- 3 Egipto
- 4 Rep. Democrática del Congo
- 5 Sudáfrica
- 6 Tanzania



Una de las claves del crecimiento económico de África es la estructura de su población: muchos y muy jóvenes. **En la última década, la población del continente aumentó en 200 millones y ya supera los 1.000 millones de habitantes.** Las proyecciones demográficas indican que el **aumento** será mayor en los próximos años, **con una media del 2,2% anual en el período entre 2010 y 2020.** Mucho mayor que el 0,9% que se proyecta para Asia.

**40%**

La ONU estima que el continente africano será responsable de más del 40% del crecimiento de la población mundial hasta el año 2030. A este ritmo, en el año 2050 la población de África será de 2.000 millones de habitantes, superando a India y China.





**350**  
millones de  
personas



El motor del crecimiento africano es su nueva clase media: 350 millones de personas, o sea un tercio de su población. Son **jóvenes, con buena educación y gustos globalizados**.



**2,2 billones**

Un informe reciente del Banco Africano de Desarrollo prevé que, en 2030, gran parte de África alcanzará niveles medios y que **el gasto del consumidor** va a explotar de 680 millones de dólares en 2008 y 960.000 millones en 2013 a 2,2 billones de dólares en 2020. Según McKinsey and Co., **África ya cuenta con más consumidores de clase media que India**, con una población similar. Goldman Sachs, en su informe *El turno de África*, señala la misma perspectiva.



**El impacto de la nueva clase media africana no solo se verifica en la economía sino que está cambiando el rumbo político del continente como agente fundamental de reformas culturales y cambio democrático.**



### La nueva África

Experiencias como el **M-Pesa** (del *swahili* Pesa, dinero de Kenia, con 17 millones de clientes (64% de la población del país) que permite el acceso al sector financiero —cuentas virtuales, pago de facturas y servicios, ingreso de dinero— sin estar bancarizado. O el caso de la nigeriana **Gamsole**, empresa regional de videojuegos con más de un millón de descargas de su exitoso Traffic Jam o la creativa aplicación **iCow**, para que granjeros puedan acceder a información en tiempo real sobre su ganado.



**800**  
millones de  
usuarios de  
teléfonos  
móviles






Nairobi, Kenia.


## Informe sobre África: Perspectivas Económicas Mundiales 2015 (Grupo Banco Mundial)


Fuente: [www.marruecosnegocios.com](http://www.marruecosnegocios.com)

Muchos inversores creen erróneamente que los mercados del África Subsahariana hacen referencia a países pobres y con muchos riesgos geopolíticos, pero lo cierto es que se trata de un grupo de países con perfiles muy diversos y que ofrecen grandes oportunidades de inversión. Y, aunque las opiniones han mejorado, sigue habiendo un considerable desequilibrio entre la percepción general de la región y su realidad.


 Kenia es la “joya de la corona” de África, un país en el que se está consoli-


dando un sistema sanitario en expansión y que cada vez tiene más representación en los presupuestos nacionales. Llama especialmente la atención que las principales farmacéuticas internacionales lo consideren el mercado más atractivo para obtener beneficios.

 Mozambique, de la noche a la mañana, se ha convertido en el nuevo “león emergente” de África, que ruga cada vez más fuerte debido al dinamismo de una economía espoleada por el descubrimiento de hidrocarburos y el *boom* de la construcción. Además, Mozambique se ha puesto de moda, gracias al reciente hallazgo de una de las mayores reservas de gas natural del mundo, así como vastos yacimientos de carbón.


 Gabón aspira a convertirse en una economía emergente antes del año 2025. Para ayudar a conseguirlo, en 2012 se puso en marcha un ambicioso programa de desarrollo que expira en 2016. Gabón,


que actualmente ya tiene una renta per cápita que es el triple de la de muchas naciones del África Subsahariana, se está abriendo al exterior desde hace tiempo y son muchas las empresas extranjeras que se han asentado en el país.


 Tanzania, desde su independencia, en 1964, ha disfrutado de estabilidad política y paz y en la actualidad es una de las economías con mejores perspectivas de crecimiento a medio y largo plazo de África. El motor de este crecimiento se encuentra localizado en la producción y exportación de minerales: posee importantes yacimientos de diamantes, es el cuarto mayor productor de oro de África y posee suficiente gas natural para abastecer por sí sola a Japón durante 40 años.


 Rwanda es hoy en día uno de los países más prósperos del continente y ejemplo de superación a nivel mundial: el PBI crece a un ritmo cercano al 10% anual, se ha implantado el sistema 4G en


todo su territorio, las infecciones por el virus del SIDA han decrecido un 95% en los últimos 10 años y la esperanza de vida se ha incrementado en un 15%.

 **Senegal** es uno de los países líderes de África, tanto por su estabilidad y salud democrática como por las reformas profundas para mejorar su modelo económico y financiero.

 **Botswana** es un ejemplo destacable, no solo por ser el mayor productor de diamantes del mundo, sino también porque es visto como un modelo de explotación de los recursos naturales para potenciar el desarrollo económico general y el nivel de vida.


 **República Democrática del Congo** es rica en yacimientos sin explotar de diamantes, oro y coltán, además de poseer el mayor granero del mundo: el 55% de todas las tierras del país son cultivables.


 **Angola**, con un suelo muy fértil, donde toda semilla que se coloca en la tierra crece, es también el segundo mayor productor de petróleo y de diamantes de África.


 **Uganda** es un dinámico país que se ha posicionado para llevarse el pastel del crecimiento del continente y convertirse en alternativa a los clásicos de África, debido al descubrimiento de petróleo, oro, platino y diamantes.




Windhoek, Namibia.


 **Ghana** está considerada como el segundo mayor país de África en la producción de oro.

 **Namibia** posee un verdadero potencial agrícola, además de importantes yacimientos de petróleo y gas natural.

 **Etiopía**, un país que ha sufrido una de las hambrunas más tremendas del siglo XX, es ya el 10º mayor exportador de ganado del mundo.

 **Nigeria**, la economía más grande y potente de África, es también el país más

poblado: unos 185 millones de personas, de los que alrededor del 65% son menores de 25 años. Es el mayor exportador de petróleo del continente y tiene sus mayores reservas de gas natural. La política es relativamente estable y el consumo ya representa alrededor del 80% del PBI. Los datos de una reciente encuesta realizada por *The Economist Intelligence Unit* indican que más del 50% de los inversores institucionales, incluyendo fondos de inversión y bancos privados, consideran a Nigeria el país más atractivo de África para los próximos 10 años.

 **Sierra Leona**, ¿podrá la bonanza petrolera impulsar la economía del país? Eso es lo que muchos esperan, después de que recientemente se confirmara el hallazgo de petróleo en sus costas, una clara indicación del potencial de un país prácticamente inexplorado. Además, el descubrimiento de nuevos yacimientos de oro y de hierro está atrayendo a un número cada vez mayor de empresas mineras extranjeras. Por otro lado, mientras que la situación sigue siendo generalmente tranquila y estable en todo el país, el ambiente favorable ha facilitado un fuerte desarrollo económico: se estima que el crecimiento real del PBI en 2015 alcanzará un impresionante 12%. ■



Freetown, Sierra Leona.